

# PRAGMÁTICA DEL LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

Alberto Gutiérrez Martínez

## INTRODUCCION

En este trabajo sobre "la pragmática del lenguaje y comunicación" me propongo analizar los presupuestos que dieron lugar al giro lingüístico. Analizo la importancia de la pragmática para el estudio de los lenguajes "anormales" (religioso, poético). En los primeros capítulos me referiré al origen de esta problemática (positivismo lógico, análisis de la actitud anti-metafísica del positivismo lógico). Para hacer este trabajo he tenido en cuenta algunas aportaciones de la lingüística (Coseriu, Chomsky y otros).

Me ha parecido conveniente y necesario tener en cuenta la dicotomía entre lengua y habla que planteó F. Sausurre, así como también las objeciones a la misma que hizo Coseriu. Esta cuestión afecta de una manera directa al lenguaje en cuanto "lenguaje práctico", es decir, depende de una manera importante del habla y no de un sistema de signos puros.

Junto a la pragmática del lenguaje, he querido resaltar la importancia de la función comunicativa como una de las principales (no la única) funciones del lenguaje. El concepto de comunicación sugiere varias interpretaciones que no pueden ser equivalentes —en el apartado correspondiente trataré esta problemática—.

Ya desde la introducción sostengo una metodología pluralista en el análisis del lenguaje. Esta metodología quiere resaltar la variedad de funciones que tiene el lenguaje:

- 1- Función expresiva
- 2- Función emotiva
- 3- Función descriptiva
- 4- Función conativa
- 5- Función n(otras funciones)

El trabajo que presento no ha tenido en cuenta las teorías más elaboradas sobre la teoría de la comunicación (Habermas, Apel) debido a su profundidad, me ha parecido conveniente que sería objeto de otro trabajo. Este trabajo intenta ser algo previo y preparatorio a la teoría de la razón comunicativa de Habermas y a todos los movimientos que parten de la importancia de la comunicación no sólo a nivel filosófico sino ético.

## FILOSOFIA Y LENGUAJE

El lenguaje ha sido y es todavía objeto de estudio tanto para lingüistas, filósofos, biólogos -el campo de estudio es muy amplio-. En la filosofía, el lenguaje adquirió una importancia clave con el empirismo lógico (Hans Reichenbach, R. von Mises, E. Mach, Neurath, Ayer, Carnap, Rusell y sobre todo Wittgenstein).

La filosofía anterior a Rusell y a Wittgenstein era de tipo idealista más concretamente idealismo alemán (tenían su origen en Hegel, Kant, Fichte). Esta filosofía idealista era tachada de "metafísica", sin sentido para los positivistas lógicos (círculo de Viena). Los problemas que planteaban los filósofos idealistas se reducían a un mal uso del lenguaje. Tal aseveración es demasiado ingenua para reducir toda la filosofía de Spinoza, Kant, Hegel, Descartes, Nicolas de Cusa y otros grandes filósofos a una mala utilización del lenguaje es algo exagerado y erróneo. De esta crítica se deduce que para los positivistas lógicos la función de la filosofía será la de establecer y hacer inteligible el lenguaje.

¿Cuales son las características del empirismo lógico?

1—Los positivistas lógicos critican y rechazan todo planteamiento especulativo que parte de unos principios que no tengan su correlación con la realidad. No se puede hablar de aquello que no pueda ser visto o tocado, en suma tiene que ser percibido por los sentidos.

2—La actitud anti-metafísica de los positivistas es también uno de los distintivos (uno de los menos afortunados) del positivismo lógico. Sobre esta actitud me extenderé en otro apartado.

3—Se estudian las partes como unidades de un todo (atomismo lógico). Debido a este nominalismo adquiere una gran importancia las ciencias formales (lógica y matemáticas).

4—Los empiristas lógicos creen y "apuestan" por la ciencia como la panacea de todos los males que aquejan a la humanidad, a este tipo de actitud de confianza absoluta en la ciencia se llama cientismo.

En el fondo subsiste una crítica justificada a la ideología que sustentaba las atrocidades de los estados autoritarios que surgieron en el momento

que surgió el positivismo lógico. Cierta razón no les falta a los positivistas en su crítica pero también hay que reconocer que su crítica en ciertos temas no es válida.

La concepción positivista de la ciencia tiene como paradigma las ciencias naturales. Las auténticas ciencias son las físico-matemáticas, las restantes serán consideradas ciencias en la medida en que se aproximen a las ciencias naturales.

Este planteamiento supone en la moderna teoría de la ciencia una de las "cuestiones candentes": ¿ciencias naturales-ciencias humanas? ¿Tienen las ciencias humanas una metodología propia?. Esta problemática rebasa la cuestión que tratamos <sup>1</sup>.

Como hemos visto, los positivistas son partidarios de la unidad metodológica pero tienen un concepto de ciencia "restringido". Este criterio de ciencia viene determinado por el principio de verificabilidad empírica, si no se supera este principio no hay ciencia, habría pseudociencia.

Al margen de las dificultades que supuso la viabilidad del principio de verificabilidad empírica <sup>2</sup>, todo este movimiento cientista se enmarca en los grandes descubrimientos en biología, medicina, física y otros campos de la ciencia positiva. Hay una confianza absoluta en las posibilidades de la razón. Frente al idealismo alemán representante de la civilización europea y cristiana se alza la nueva "conciencia" libre de prejuicios ideológicos, morales y religiosos. El positivismo lógico tenía la pretensión de no caer en ideología como lo hacía el idealismo pero como se vio "*el empirismo lógico es la ideología de la tecnocracia, mistificación en forma de un punto de vista anti-ideológico de la ciencia depurada de juicios de valor*" <sup>3</sup>.

Queriendo ser anti-ideológica, se convierte en ideología, la razón se absolutiza, lo irracional es postergado y relegado.

Pero no todo es crítica para el positivismo, hay que reconocer que tuvo un efecto de "freno" con respecto a las excesivas especulaciones filosóficas que se daban, así como también en la formación de nuevos campos para la ciencia <sup>4</sup>.

- (1) Cfr. Wright, G. Henrik von: *Explicación y comprensión*. Madrid. A.U. 1979. Hintikka, J. Macintyre, A. y otros: *Ensayos sobre explicación y comprensión*. Madrid. A.U. 1980. Carracedo, J. Rubio: *Positivismo, hermeneùtica y teoría crítica en las ciencias sociales*. Barcelona. Ed. Humanitas. 1984. Mardones, J.M. y Ursua, N.: *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona, Fontamara. 1982.
- (2) Cfr. Blasco, J.L.: *Significado y experiencia*. Barcelona. Ed. Península. 1984.
- (3) Kolakowski, L.: *La filosofía positivista*. Madrid. Cátedra. 1979, p. 243.
- (4) Cfr. Toulmin, St. y Feigl, H.: *El legado del positivismo lógico*. Valencia. Cuadernos Teorema. 1981.

## LA METAFISICA: ¿AL FUEGO?

Este es el grito de los empiristas desde Hume (s.XVIII): "si cogemos cualquier volumen de teología o metafísica escolástica, por ejemplo, preguntamos: ¿contiene algún razonamiento abstracto sobre la cantidad y el número? NO.

¿Contiene algún razonamiento experimental acerca de cuestiones de hecho o existencia? NO, tírese entonces a las llamas, pues no puede contener más que sofistería e ilusiones" <sup>5</sup>.

Ciertamente las especulaciones metafísicas y más concretamente las escolásticas ya estaban "desvariando" pues trataban cuestiones vanas e inútiles para el conocimiento, pero no toda la metafísica ha sido tan inútil como creen los positivistas lógicos.

Los positivistas lógicos niegan todo sentido a las proposiciones (pseudoproposiciones) metafísicas. A este respecto Rudolf Carnap afirma: "en el campo de la metafísica (incluyendo la filosofía de los valores y la ciencia normativa) el análisis lógico ha conducido al resultado negativo de que las pretendidas proposiciones de dicho campo son totalmente carentes de sentido" <sup>6</sup> (subrayado mío).

Quisiera distinguir dos aspectos de las proposiciones metafísicas: 1) el valor del "conocimiento" y 2) el sentido de la metafísica.

1) La metafísica otorga y da un tipo de "conocimiento" que no es científico aunque los metafísicos han querido arrogarse la científicidad de su conocimiento. Lo que sí es evidente es que este "conocimiento" de la metafísica ha sido calificado de pre-científico y de alguna manera tiene cierta relación con la realidad, no se trata de defender a toda costa a la metafísica cuando sus excesivas pretensiones se han recortado a un cierto tipo de sentido aunque de un grado distinto al científico. El nivel de pre-cientificidad es admitido o reconocido por filósofos como Popper: "ni siquiera llego a afirmar que la metafísica carezca de valor para la ciencia empírica. Pues no puede negarse que, así como ha habido ideas metafísicas que han puesto barreras al avance de la ciencia, han existido otras -tal el atomismo especulativo- que la han ayudado. Y si miramos el asunto desde el ángulo psicológico me siento inclinado a pensar que la investigación científica es imposible sin fe en algunas ideas de una índole puramente especulativa (y, a veces sumamente borrosa): fe desprovista enteramente

(5) Hume, D.: *Investigación sobre el conocimiento humano*. Madrid. Alianza editorial. 1981, p. 192.

(6) Carnap: "La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje" en Ayer comp. *Positivismo lógico*. Madrid, F.C.E., 1981, pp. 66 y ss.

de garantías desde el punto de vista de la ciencia y que en esta medida es "metafísica" <sup>7</sup>.

Ya no está tan claro la carencia absoluta de sentido e inutilidad del "conocimiento" de la metafísica.

2) Los positivistas "desechan" las proposiciones metafísicas porque no se ajustan a la realidad empírica. Carnap es categórico al afirmar que "las proposiciones de la metafísica no sirven para la descripción de las relaciones objetivas, ni existentes; ellas sirven para la expresión de una actitud emotiva ante la vida" <sup>8</sup>.

El criterio empírico de significado es muy restringido en Carnap, se plantearía de la siguiente manera: una oración P tiene significado empírico si y sólo si es posible indicar un conjunto finito de oraciones de observación,  $S_1, S_2 \dots S_n$  tales que si son verdaderas, entonces S es verdadera también. Con este criterio empirista de significado incluso las proposiciones científicas no tienen nada que hacer. Los enunciados metafísicos no son enunciados lógicos por tanto no se les puede aplicar el mismo análisis lógico que a las proposiciones formales. Nos encontramos con dos concepciones respecto al lenguaje:

a) Concepción del lenguaje en un sentido "restringido"

b) Concepción del lenguaje en un sentido "aperturista"

Dentro del a) estarían Ayer, Carnap, Russell y el primer Wittgenstein, aspirarían a un lenguaje artificial, formalizado, preciso, sin ambigüedades. La concepción b) estaría representada por el segundo Wittgenstein (Investigaciones filosóficas).

Con la teoría de los juegos lingüísticos se abren nuevos campos de trabajo, uno de ellos será la pragmática del lenguaje.

Por otra parte, dentro de la historia de la ciencia —siguiendo con el tema de la metafísica— se han dado casos de "combinación" entre lo más místico o religioso con lo científico: "la paradoja de Kepler reside en una unión, a veces increíble, entre la imaginación (teoría y mística) y el cuidado de la estricta precisión. La estructura del mundo, por ejemplo, es comparada a la de la Santa Trinidad" <sup>9</sup>.

Algo parecido le ocurría al genial Newton <sup>10</sup>. Con esta serie de críticas a la concepción antimetafísica del empirismo lógico no he pretendido (sería ingenuo por mi parte hacerlo) negar todos los valores y acier-

(7) Popper, K.R.: *La lógica de la investigación científica*. Madrid. Tecnos. 1973, pp. 27-47.

(8) Ayer, A.J.: *Positivismo lógico*. Madrid. F.C.E. 1981, p.85.

(9) Thuillier, P.: *La manipulación de la ciencia*. Madrid. Fundamentos. 1975, p. 191.

(10) Op. cit. p. 17

tos del positivismo lógico. Pero con respecto a la actitud antimetafísica era preciso una serie de críticas y precisiones. Resumiendo las conclusiones sobre lo que se piensa de la actitud con respecto a la metafísica:

- a) La metafísica no es un sin sentido, es más bien problemática <sup>11</sup>.
- b) La metafísica (ciertas metafísicas) no han obstaculizado el avance de la ciencia sino que la han favorecido.
- c) La metafísica sería una especie de tranquilizante psico-social, un impulso natural en el hombre frente a la "inseguridad" de la angustia.
- d) La metafísica puede ser "aurora" de teorías científicas.
- e) Mediante la crítica, las proposiciones de la metafísica pueden tener valor de conocimiento <sup>12</sup>.

#### APUNTES FINALES SOBRE EL TERMINO METAFISICA

¿Que conclusión podemos sacar de la crítica a la actitud anti-metafísica del positivismo lógico?

El término metafísica requiere de ciertos límites como afirma J. Ferrater Mora: "y como lo que se entiende por éste (se refiere a la metafísica) difiere considerablemente según los autores, las épocas, los contextos etc. Lo único que parece cierto es que pueden aceptarse ciertos usos y descartarse otros" <sup>13</sup>.

En ciertos contextos se podrá admitir ciertas especulaciones metafísicas que en otros contextos serían inaceptables.

¿Pero qué tipo de metafísica es inaceptable? El término de metafísica que en el contexto de la ciencia es inaceptable es el que se refiere a las experiencias meta-empíricas, más allá de la realidad" <sup>14</sup>.

La implicación de un rechazo de la metafísica presupone otra metafísica. Ferrater Mora aboga por mandar al desván a la metafísica hasta poder dilucidar con ciertas garantías las ambigüedades que todavía hoy tiene el término metafísica; otros autores <sup>15</sup> abogan por la reorientación de la metafísica en hermenéutica.

(11) Aranguren, J.L.: *La comunicación humana*. Madrid. Tecnos. 1986, p.92.

(12) Antiseri, D.: *El problema del lenguaje religioso*. Madrid. Cristiandad. 1976, p.94

(13) Ferrater Mora, J.: *Cambio de marcha en filosofía*. Madrid. Alianza Editorial. 1974, p. 126

(14) op. cit. p. 123

(15) Gadamer, H.G.: "Fenomenología, hermenéutica, metafísica" en *Teorema* vol. XV/1-2, 1985, p. 79; también puede verse con provecho a Jesús Conill: "Orientaciones de la metafísica actual" en *Éidlogo Filosófico*, nº 5 Mayo-Agosto 1986, pp. 170-204.

## WITTGENSTEIN II Y LA TEORÍA DE LOS JUEGOS LINGÜÍSTICOS

La primera etapa de la obra de Wittgenstein puede esquematizarse:

- I. Lo que se puede decir en general, se puede decir claramente.
- II. De lo que no se puede hablar, se debe callar.

Ante semejantes pretensiones (que representan al empirismo lógico) surgen muchas objeciones, voy a enumerar algunas:

A-¿Qué da derecho a reglamentar el lenguaje común por medio de un lenguaje simbólico artificial inspirado en la lógica y las matemáticas?

B-¿Se da un lenguaje científico independientemente de un saber cotidiano previo?

C-¿Puede el sujeto o lo que es lo mismo, pueden las condiciones y los supuestos subjetivos quedar completamente desconectados de una objetividad pura?.

A las objeciones A, B, C, intentaré dar una respuesta en el apartado dedicado a la pragmática del lenguaje. En la segunda parte de la obra de Wittgenstein aparece la teoría de los juegos lingüísticos, esto significaba "abrir" el estrecho marco de la teoría empírica del significado. La comparación del lenguaje con el juego no intenta sugerir que el lenguaje sea un pasatiempo o algo trivial, el habla del lenguaje es parte de una actividad comunal (pragmática del lenguaje), un modo de vivir en sociedad que Wittgenstein llama una forma de vida.

Para algunos autores esta fase de Wittgenstein representa un paso atrás, un retroceso pero para otros representa un avance o continuidad <sup>16</sup>.

Este giro analítico supone una apertura a nuevos campos (lenguaje ordinario, lenguaje religioso, poético, estético).

El lenguaje prototipo del positivismo lógico era el simbólico artificial basado en la sintáxis y la semántica. La pragmática representaba la "cenicienta" de las ramas del lenguaje, con el giro analítico su desarrollo e importancia será un hecho. El estudio del "uso" de la lengua será primordial para una rama de la filosofía analítica (Austin, Searle).

El sentido del lenguaje lo da el uso de la lengua. El lenguaje se justifica por medio de su actividad, de su hacer.

Todo juego lingüístico presupone el conocimiento de reglas <sup>17</sup>. La noción de uso por otra parte requiere unas matizaciones: "reconocer que

(16) Cfr. Kenny, A.: *Wittgenstein*. Madrid. A.U. 1984.

(17) Searle, J.: *Actos de habla*. Madrid. Cátedra. 1980, p. 16.

decir "uso" no es decir mucho; es menester especificar de qué uso se trata, y subrayar sus diferencias, que son apreciables" <sup>18</sup>.

Otro de los términos que resulta ambiguo es la noción de "contexto". Puede referirse a un contexto lingüístico o de uno extralingüístico. No es nada fácil construir una tipología de situaciones contextuales satisfactoria.

En contextos como el religioso, las metáforas, la analogía, la parábola tienen una gran importancia:

a) Para los lenguajes "anormales" (religioso, poético, estético) la función del lenguaje será entendido como comunicación.

b) Frente a lo estructural y formal (como principio que absolutiza el quehacer de la ciencia del lenguaje) se debe dar importancia al hablar concreto de los individuos en sus respectivos contextos.

c) Los signos además de su función informativa, tienen otros "usos": valorar, incitar, provocar, tender a . . .

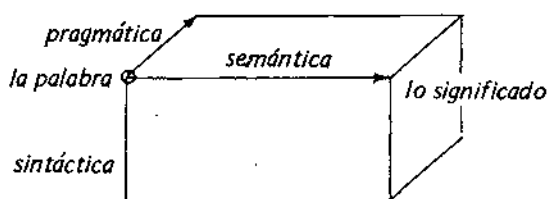
#### LA PRAGMATICA: "la cenicienta" de la semiótica

La semiótica es la ciencia que estudia los signos (en un sentido amplio).

Las tres ramas de la semiótica son:

- Sintáctica
- Semántica
- Pragmática

La sintáctica estudia las relaciones de las palabras entre sí. La semántica trata del significado de las palabras. La pragmática estudia el uso de las palabras por parte de los hablantes. De forma gráfica sería (lo tomo de Bochenski <sup>19</sup>)



La pragmática supone la semántica y la sintáctica, la semántica supone o depende de la sintáctica; en cambio la sintáctica no supone ni depende de la semántica ni de la pragmática, de esta manera la sintáctica puede estudiarse independientemente de las dos ramas anteriores.

Esta puede ser una de las razones de la excesiva atención a la sintaxis despreocupándose un poco de la semántica <sup>20</sup> y más aún por la prag-

(18) Ferrater Mora, J.: *Indagaciones sobre el lenguaje*. Madrid. Alianza Editorial. 1980, p. 141.

(19) Bochenski, I.M.: *Los métodos actuales del pensamiento*. Madrid. Rialp. 1974, p. 71.

(20) Cfr. Putnan, H. "¿Es posible la semántica?" en *Teorema* vol. XV/1-2, 1985, pp. 131-445. "El significado de "significado"" en *Teorema* vol. XIV/3-4, 1985, pp. 345-405.



mática. Precisamente los positivistas lógicos hacen un uso extenso de la sintaxis (se puede hablar como dice el epistemólogo e historiador de la ciencia Pierre Thullier del imperialismo de la sintaxis).

Del mismo modo que en los años 70 se vivió en la comunidad lingüística un dominio de la semántica (dominado por la polémica entre Chomsky y los semánticos generativos), los años 80 corrían el peligro de estar dominados por una "dictadura de la pragmática".

¿Cual es el objeto de la pragmática? Se han propuesto varias interpretaciones (Grice, Searle, D. Wilson y otros) incluso una concepción formalista de la pragmática (Lewis, Montague) pero tal concepción pasa por alto que para comprender la comunicación lingüística lo fundamental es lo que los hablantes creen e intentan y no lo que puede discernir un observador imparcial.

Si el significado literal de una expresión es asunto de la semántica es objeto de la pragmática el significado no literal de su preferencias. Tendrían las formas siguientes <sup>21</sup>:

- a) P significa no literalmente. . .
- b) P implica convencionalmente. . .
- c) P implica conversacionalmente. . .

P es un acto de habla —directo  
—indirecto

- d) P tiene una fuerza ilocucionaria del tipo. . .

En suma la pragmática es esencialmente una teoría de la conversación, y debe estudiar los fenómenos lingüísticos que se producen en ese marco de interacción comunicativa.

La pragmática no se estudió hasta la década de los 80 (de un modo amplio) pues "la pragmática al desplazar el interés desde el lenguaje usado por cada hombre, abre un ámbito de posibilidades especulativas que se prestan al desvarío" <sup>22</sup>.

La pragmática va ligada a los lenguajes corrientes y a los lenguajes religioso, poético, estético, etc., la validez de estos lenguajes se basa en el uso propio de los hablantes de los respectivos lenguajes.

Destaca en esta línea pragmática J. Austin con su teoría de los actos lingüísticos desarrollada por J.Searle.

Austin propone dividir los enunciados en dos tipos:

- I. Los descriptivos: realizan una función descriptiva, se limitan a describir o hacer constar un hecho.
2. Los realizativos: los cuales en y por el lenguaje se realiza un cierto tipo de acción.

(21) Bustos, E.: "El ámbito de la pragmática" en *Theoria*-segunda época, nº 2, 1985, p.170

(22) Camps, V.: *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica*. Barcelona. Ed. Península. 1976, p.29

Ejemplos de los enunciados anteriores:

1. "La puerta está abierta"
2. "Yo te bautizo"

La diferencia entre 1 y 2 no es tan clara como lo sugirió Austin, pues puede haber enunciados que sean al mismo tiempo descriptivos y realizativos <sup>23</sup>. El acto lingüístico a su vez puede descomponerse en tres aspectos:

- Acto locucionario: es el acto de decir algo sin más.
- Acto ilocucionario: este acto está determinado por el modo en que se usa la locución.
- Acto perlocucionario: está constituido por las consecuencias que pueden traer del acto de decir algo.

Pese a los intentos por clarificar los actos lingüísticos que realiza el hablante los llamados lenguajes "anormales" adolecen todavía de dos defectos: la imprecisión y la ambigüedad.

Este tipo de análisis propuesto en este trabajo supone revalorizar el aspecto fáctico del lenguaje pese a la opinión de filósofos como Mario Bunge: "*no incluimos la filosofía lingüística o filosofía analítica a la Wittgenstein o a la Austin, porque no se ocupa de la lingüística ni de ninguna otra ciencia, es inexacta y no se interesa por los grandes problemas ontológicos y gnoseológicos de la filosofía*" <sup>24</sup>.

No creo que sea banal e inútil ocuparse de la problemática sugerida por Wittgenstein II, tal vez no sea suficiente pero descartarla de un modo tan radical no es correcto.

## LENGUAJE Y COMUNICACION

La función del lenguaje que nos interesa y que está relacionado con el primer apartado de este trabajo (pragmática del lenguaje) es el lenguaje como comunicación <sup>25</sup>.

El habla concreta del sujeto ha sido poco estudiada, esta marginación que ya está dejando de serlo viene de la tan debatida dicotomía de Saussure <sup>26</sup> entre "langue" y "parole", otorga a la lengua el objeto de la lingüística (lo hace desde un punto de vista metodológico). El hablar del sujeto es relegado al habla, algo secundario.

Para el lenguaje entendido como comunicación los actos lingüís-

(23) Acero, J.J.: *Filosofía y análisis del lenguaje*. Madrid. Cincel. 1985.

(24) Bunge, M.: *Lingüística y filosofía*. Barcelona. Ariel. 1983, p. 16.

(25) Hottos, G.: *L' inflation du langage et la dissociation du sens dans la philosophie contemporaine* en *Lev. Theo.*, febrero 1986, pp. 61-69.

(26) Saussure, F.: *Curso de lingüística general*. Barcelona. Planeta-De Agostini. 1984, pp. 98-99.

ticos del individuo tienen una vital importancia. Para Saussure lo que hay que estudiar es la lengua entendida ésta como un sistema de signos independientemente del individuo. Este estudio del lenguaje como estructura ha recorrido gran parte de la historia de la lingüística. El objeto es encontrar el sistema subyacente como afirma L. Hjelmslev: “la meta de la teoría lingüística es probar, en lo que parece un objeto altamente invitador, la tesis de que todo proceso tiene un sistema subyacente”<sup>27</sup>.

Destaca en su línea a Saussure el lingüista rumano-alemán Eugenio Coseriu; voy a concentrarme en la crítica a la dicotomía presentada por Saussure:

1) La lengua se concibe desligada del sujeto, pero es el sujeto quien es realmente el que utiliza la lengua. La lengua no se puede concebir sin el hablar de los individuos concretos. El individuo al hacer “uso” de la lengua, la está haciendo funcionar.

2) La comprensión rígida de esta dicotomía Saussureana ignora el que “lengua” y “habla” se entremezclan y se combinan en el “acto verbal”, la una presupone la otra.

3) La concepción del individuo en Saussure es demasiado unilateral, lo concibe como separada de la sociedad (detalle crucial para la comunicatividad del lenguaje). Los propios actos lingüísticos de los individuos constituyen la lengua, incluso el sistema de signos que la forman. Cuando se concibe la importancia de los actos lingüísticos del sujeto según los contextos se está dando cauce a la pragmática del lenguaje.

De estas críticas de Coseriu se deduce la necesidad de una lingüística de la parole(habla) -actividad lingüística-. ¿En qué sentido puede ser necesaria una nueva lingüística del hablar? Coseriu<sup>28</sup> afirma que en dos sentidos: a) hay que explicar la lengua desde el hablar y no viceversa, porque el hablar es más amplio que la lengua; b) Ejemplos de lingüística del hablar son: la lingüística de las lenguas, es decir del hablar en el nivel histórico, también se encuentra la lingüística del texto.

La elaboración de una teoría pragmática del significado a partir de Wittgenstein II era necesaria y urgente. La importancia abarca no sólo a la filosofía sino también a la lingüística (p. ej. Coseriu). Tanto en una filosofía positivista de tipo lógico como en la otra (lingüística) prevalece lo estructural y formal frente a lo comunicativo, el habla.

Un ejemplo es el de Noam Chomsky, prestigioso lingüista americano, que intenta descubrir las bases innatas que subyacen en la mente del niño. La preocupación para Chomsky no es el lenguaje como comunicación

(27) Hjelmslev, L.: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid. Gredos-1980, p. 21.

(28) Coseriu, E.: *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid. Gredos. 1982, p. 287 y ss.

sino que concibe al lenguaje como sistema de reglas, en concreto en su gramática generativa se da lo que él llama competencia lingüística (saber de una lengua), es decir un sistema abstracto que subyace al comportamiento. El olvido consciente o no de la función comunicativa del lenguaje en el hombre constituye a mi entender un error, pese a los contraejemplos que presenta Chomsky (lo veremos más adelante).

Este error es reconocido por filósofos tan dispares como Searle<sup>29</sup> y Mario Bunge<sup>30</sup>. Antes de comentar este olvido voy a comparar a Chomsky con Wittgenstein. Para Wittgenstein el lenguaje es paradigma del comportamiento según las reglas en cambio para Chomsky el lenguaje es un proceso mental inconsciente. Para Wittgenstein las reglas gramaticales fueron introducidas por algunos individuos y adoptadas por la sociedad; en cambio para Chomsky nacemos sabiendo las reglas de la gramática universal. Otra diferencia importante a mi entender es que Wittgenstein centra su atención en el habla, mientras que Chomsky centra su atención en el lenguaje como objeto mental desligado de las circunstancias concretas.

La diferencia que quiero resaltar es que Wittgenstein concibe el lenguaje como medio de comunicación y para Chomsky primero el lenguaje es espejo del alma humana y secundariamente un medio de comunicación. La comunicación que es un modo de comportamiento social (proceso de sociabilización) es irrelevante para Chomsky.

¿Por qué este olvido de la comunicación?

Searle<sup>31</sup> da varias razones: una de ellas es que Chomsky tiene una comprensión errónea de la distinción entre ejecución y competencia. Parecería que la teoría de los actos de habla debe ser más una teoría de la ejecución que de la competencia, cosa que no es cierta. Otra de las razones es que Chomsky parece ver en este tipo de investigaciones (teoría de los actos lingüísticos) una especie de concesión al behaviorismo. *"Nada podría estar más alejado de la verdad. Una de las ironías de la historia del behaviorismo es la de que los behaviorismos no hayan visto que el concepto de acción humana tien que ser un concepto "mentalista" e "introspectivo" dado que implica esencialmente el concepto de intenciones humanas"*<sup>32</sup>.

La réplica a estas críticas de Searle no se hizo esperar por Chomsky<sup>33</sup>. El concepto de comunicación que utiliza Searle es muy ambiguo

(29) Cfr. Searle, J.: *La revolución de Chomsky en lingüística*. Barcelona. Cuadernos Anagrama. 1972

(30) Cfr. Bunge, M.: *Lingüística y filosofía*. Barcelona. Ariel. 1983.

(31) Searle, J. op. cit., p.66

(32) Searle, J. op. cit., p. 67

(33) Chomsky, N.: *Reflections on Language*. Pantheon Books. A Division of Random House, New York. 1975.

para Chomsky, pues puede haber escritos o monólogos hechos sin intención comunicativa. Para ilustrar su crítica pone el siguiente ejemplo personal: *"una vez al año, junto con muchos otros, escribo una carta a la Oficina de Contribuciones del Interior explicando, con la mayor elocuencia de que soy capaz, por qué no pago parte de mi impuesto de Utilidades. Yo quiero decir lo que digo al explicarlo, sin embargo no tengo la menor intención de comunicarme con el lector o de hacerle creer algo, por la simple razón de que sé perfectamente bien que el "lector" (...) no podría poner menos interés"* <sup>34</sup>.

Creo que por el hecho de que se den ciertos ejemplos que no sigan la finalidad comunicativa (cosa que habría que demostrar de un modo más detenido) no invalida su importancia.

La importancia de la comunicación está verificada por la propia evolución biológica y social, este hecho parece pasar desapercibido en Chomsky. ¿A qué conclusión podemos llegar partiendo de los datos de la biología evolutiva? "La respuesta es: casi a ninguna" <sup>35</sup>. (sin comentarios). La desconfianza de Chomsky a la línea ofrecida por Wittgenstein, Austin, Grice, Searle, Strawson se retrotrae ya a sus primeras obras: *"el uso puramente práctico del lenguaje no es característico de un verdadero lenguaje humano, sino sólo de sistemas parásitos inventados"* (subrayado mío). Me parece una crítica desmesurada pese a los contraejemplos que presenta Chomsky. El hecho de que en muchos casos el lenguaje no sea empleado para la comunicación no arroja la idea lanzada por Searle, Wittgenstein y otros por realizar la función comunicativa del lenguaje. Estos autores no adoptan una postura reduccionista, es decir, el lenguaje no puede reducirse únicamente a la comunicación, es cierto pero también lo contrario tampoco (olvidar la función comunicativa), afirmación que parece desconocer Chomsky.

La teoría de la intención del hablante (propuesta por Searle) sería para Chomsky una contribución a la teoría de la comunicación eficaz. Me parece que el concepto de comunicación en Searle abarca elementos tan poco eficaces como la ambigüedad, la imprecisión, etc. La teoría de la comunicación eficaz tendría más que ver con la teoría de la información (en este marco la eficacia es la nota específica y no en el marco de la comunicación humana).

(34) Chomsky, N. op. cit., p. 61 "Once a year, along with many others, I write a letter to the Bureau of Internal Revenue explaining, with as much eloquence as I can muster, why I am not playing part of my income tax. I mean what I say in explaining this. I do not, however, have the intention of communicating to the reader, or getting him to believe or do something, for the simple reason that I know perfectly well that the "reader" (...) couldn't care less"

(35) Chomsky, N. *Linguística cartesiana*. Madrid. Gredos. 1972. p. 55

Pese a estas actitudes de Chomsky respecto a este punto que nos ocupa dentro de la propia gramática generativa se está viendo la necesidad de estudios sobre la pragmática, uno de los casos alentadores lo representa el lingüista español Víctor Sánchez de Zavala:

*“un primer paso al menos para hacer que se incorporasen al estudio los fenómenos que la teoría lingüística ha pasado por alto, como indignos o incapaces de atención cognoscitiva, sería el de construir una “pragmática”*”<sup>36</sup>.

Parece que tras la polémica entre Searle y Chomsky se decantan dos tipos de escuelas: a) teóricos de la comunicación-intención (Searle, Grice, Strawson) y b) teóricos de la semántica formal (Chomsky, Fodor, Katz). Estas disputas deben servir para no olvidar aspectos relevantes en lingüística como en otros campos. Cualquiera de las ramas del lenguaje deben estudiarse de un modo interdisciplinar.

## SOBRE LA EQUIVOCIDAD DE LA COMUNICACIÓN

La palabra comunicación está sujeta a un amplio abanico de interpretaciones, se suele poner como sinónimos lenguaje y comunicación. Esta identificación es controvertida como hemos visto en la polémica entre Searle y Chomsky por tanto no debe identificarse sin más el lenguaje con la comunicación.

Algunos autores ponen como característica propia de la comunicación la intención de comunicar, sin embargo tal caracterización se encuentra con muchos problemas en el momento de verificar empíricamente la intención de comunicar (Buysens, Prieto).

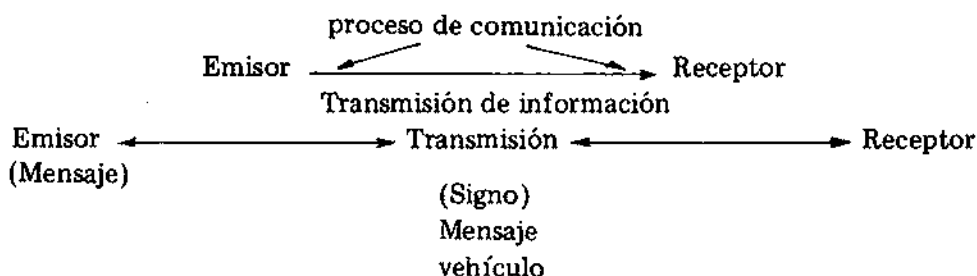
Otra diferenciación que debe tenerse en cuenta es que los indicios no comunican, por lo tanto la teoría de la interpretación de los indicios o de los síntomas no debería llamarse semiología, si se hace se cometería graves errores epistemológicos. Hay que evitar confundir entre comunicación y simulación de comunicación así como entre comunicación y medio de transporte o puro fenómeno de transmisión (sea indicios, señales o signos). Pese a estas equivocidades que puede tener el concepto de comunicación (es tarea de lingüista analizar las diversas interpretaciones erróneas del concepto de comunicación), *“el concepto de función de comunicación del lenguaje conserva y probablemente seguirá conservando durante mucho tiempo, toda su eficacia teórica”*<sup>37</sup>

(36) Sanchez de Zavala, V.: *Indagaciones praxiológicas*. Madrid. S. XXI. 1973, p. 34

(37) Mounin, G.: *Linguistique et philosophie*. Paris. Presses Universitaires de France. 1975, p. 26

## COMUNICACION Y TEORIA DE LA INFORMACION

Siguiendo el esquema de J.L. Aranguren <sup>38</sup>.



El problema de la comunicación se encuentra en la codificación y en la decodificación. Es el problema de las reglas de juego, del campo léxico. Estas reglas de juego son realizadas por medio de un consensus, es decir, de una forma convenida de antemano.

En este esquema, la comunicación entraña:

a) Que el signo no transmite en sí ningún mensaje en el sentido de que posea un "contenido" dado, sino que soy yo quien tiene que interpretarlo y por supuesto puedo equivocarme. b) La emisión no da lugar siempre y necesariamente a una simple recepción pasiva del mensaje, sino generalmente la respuesta suele ser activa. c) Esta respuesta puede ser contraria a la emisión <sup>39</sup>.

Como veremos, este esquema aunque tiene similitudes con la teoría de la información no puede equipararse sin más a ella. La comunicación humana tiene unas características propias como veremos al compararla con la teoría de la información (impropiamente llamada teoría de la comunicación).

El concepto de información proviene del campo tecnológico, a partir de los trabajos Hartley. La información sería una magnitud observable y medible, esto llegó a ser la piedra angular de la teoría de la información que Shanon elaboró con Weaver. Esta teoría nacía de las preocupaciones prácticas, la información debería ser breve y fiable, precisa.

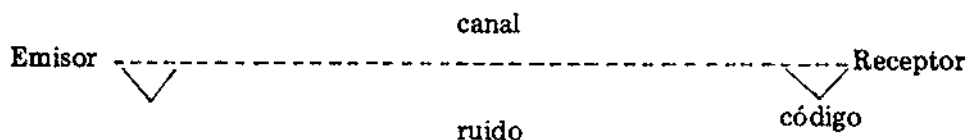
Las aplicaciones a las computadoras y otros medios de comunicación indican la importancia de la teoría de la información que tuvo su principal interés en el campo tecnológico (conviene recordar este hecho para

(38) Aranguren, J.L.: op. cit., p. 11

(39) Aranguren J.L.: op. cit. p. 19

poder comprender la insuficiencia de la teoría de la información cuando se la aplica a la comunicación humana).

Lingüistas, etólogos y filósofos han querido ver en la teoría de la información una teoría idónea para representar la comunicación humana, si bien puede ayudar para la comprensión de ciertos niveles en el lenguaje humano no da cuenta de las características propias de la comunicación humana.



La información dentro de esta teoría debe ser mínima (reducida a lo esencial -bits) dado que mayormente va destinada como programa para las computadoras. El error debe ser suprimido. El ruido es el gran peligro que puede interferir el mensaje. Algunos autores han querido aplicar sin nada a cambio la teoría de la información a la comunicación humana, pero tal analogía, como estamos viendo hasta ahora es incorrecta (dejando constancia que toda analogía por principio no es algo negativo, su aplicación debe hacerse con cuidado).

La teoría de la información no tiene en cuenta lo social, lo propio del hombre y su aspecto relevante con la comunicación humana. La teoría de la información es tremendamente eficaz en su contexto pero cuando se trata de transferir los conceptos de la teoría de la información al análisis lingüístico (significado, sentido) los resultados todavía son oscuros. Como muy bien indica el lingüista francés Georges Mounin: *"la teoría de la información es una teoría de las transmisiones que opera sobre unidades distintivas no significativas y cuando opera sobre unidades significativas las trata estadísticamente como unidades distintivas en tanto en cuanto una de ellas no es todas las demás, sin tomar en consideración su sentido, no calcula contenidos de significación"* <sup>40</sup>.

En suma la teoría de la información oculta el sistema social que supone y en el que toma su sentido. Algo parecido está ocurriendo con las analogías entre la computadora y el cerebro humano. Las diferencias entre una y otra son elevadas, pese a lo cual ha nacido una rama de la psicología que intenta explicar el cerebro humano a partir de las computadoras (psicología cognitiva o informativismo) sin tener para nada en cuenta toda la historia evolutiva tanto biológica como social del cerebro (y en su caso el lenguaje humano).

(40) Mounin, G.: op. cit., p. 50



Quisiera incidir en la supuesta identificación entre la teoría de la información con la "teoría de la comunicación"; habría que precisar qué se entiende por comunicación -tal como la hemos entendido en este trabajo la comunicación no es sinónimo de información. La teoría de la información sigue siendo una adaptación demasiado superficial para resolver los problemas de una descripción de la comunicación que resulte pertinente, funcional y no meramente externa. Creer que se ha explicado la comunicación con haber dicho que es el conjunto de fenómenos que unen un emisor a un receptor por medio de un mensaje construido según un código y transmitido a través de un canal "es cometer un error idéntico al creer que lo esencial de la lingüística consiste en la descripción del aparato fonador y de las características físicas de los sonidos"<sup>41</sup>.

## COMUNICACION HUMANA Y COMUNICACION ANIMAL

En este apartado quiero aclarar brevemente las posibles analogías que se suelen hacer de un modo algo prematuro entre la comunicación humana y la comunicación animal.

¿Puede considerarse sinónimo de comunicación a verbos que designan conductas animales tales como alertar, asear, avisar, alarmar, controlar..? No creo que sean prudentes tales identificaciones. Las diferencias entre el lenguaje humano y el animal son demasiado elevadas pese a las investigaciones sobre el lenguaje en los primates<sup>42</sup>.

También quiero dejar claro que las investigaciones sobre la capacidad lingüística o cognoscitiva en los primates carezcan de valor, bien al contrario me parecen de una importancia básica.

Las precisiones anteriores vienen a cuenta de que "existe un peligro en el hecho de forzar una unión demasiado temprana entre los estudios del comportamiento animal y la lingüística humana. El lenguaje de los seres humanos tiene propiedades únicas facilitadas por un crecimiento extraordinario y aún sin explicar por completo del cerebro anterior"<sup>43</sup>.

Algunos etólogos (entre ellos el entomólogo E.O. Wilson) si bien dejan bien clara la diferencia entre comunicación humana y comunicación

(41) Mounin, G.: op. cit., p. 87-88

(42) Cfr. Gardner, R. y B., Lieberman, P.; Premack, D.; Rumbaugh y otros: *Sobre el lenguaje de los antropoides*. Madrid. S. XXI. 1976.

También puede verse la postura de Chomsky, N.: "Language and Unconscious Knowledge" pp. 215-254 en *Rules and Representations*. Colombia University Press. New York, 1980, en concreto en las páginas 239-240.

(43) Wilson, E.O. *Sociología. La nueva síntesis*. Barcelona. Omega. 1980, p. 220

animal, suelen tener un concepto de comunicación inadecuado. Lo toman de la teoría de la información (la fascinación por esta teoría ha supuesto tergiversaciones superficiales del concepto de comunicación).

Una palabra no es referible simplemente a estímulos externos sino a todo un sistema del lenguaje y sobre todo a una cultura. Si tomamos el concepto de comunicación como información (aumento de las señales) podremos medir como en la teoría clásica mediante una alteración práctica el comportamiento del receptor -esta visión es demasiado ingenua incluso aplicada a vertebrados superiores (sobre todo en los primates) no digamos en los hombres.

Como muy bien indica el antropólogo Marshall Sahlins: "*para él (se refiere a E.O. Wilson) la importancia de habla humana reside en su función de comunicación más que en su estructura de significación, de manera que es concebida primordialmente para transmitir información más que para generar*"<sup>44</sup>.

En este tipo de errores suelen caer bastantes etólogos, si bien no voluntariamente sino por falta de unión entre etólogos y lingüistas. La colaboración entre ambos campos se hace necesario.

(44) Sahlins, M. *Uso y abuso de la biología*. Madrid. S. XXI. 1982, p. 86

## BIBLIOGRAFIA

- AYER, A. J.: *Positivismo lógico*. Madrid. F. C. E. 1981.
- ARANGUREN, J. L.: *La comunicación humana*. Madrid. Tecnos. 1986.
- ANTISERI, D.: *El problema del lenguaje religioso*. Madrid. Cristiandad. 1976.
- BOCHEMSKI, I. M.: *Los métodos actuales del pensamiento*. Madrid. Rialp. 1974.
- BUSTOS, E.: "El ámbito de la pragmática" en *Theoria*, segunda época nº 2 1985, pp. 461-479.
- BUNGE, M.: *Lingüística y filosofía*. Barcelona. Ariel. 1983.
- CARNAP: "La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje" en Ayer (comp.): *Positivismo lógico*. Madrid. F. C. E. 1981, pp. 66 ss.
- CAMPS, V.: *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica*. Barcelona. Península. 1976.
- COSERIEU, E.: *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid. Gredos. 1982.
- CHOMSKY, N.: *Reflections on Language*. Pantheon Books. A division of Random House, New York. 1975.
- CHOMSKY, N.: *Lingüística cartesiana*. Madrid. Gredos. 1972.
- CHOMSKY, N.: *Rules and Representations*. Colombia University Press. New York. 1980.
- FERRATER MORA, J.: *Indagaciones sobre el lenguaje*. Madrid. Alianza Editorial. 1980.
- FERRATER MORA, J.: *Cambio de marcha en filosofía*. Madrid. Alianza Editorial. 1974.
- GADAMER, H. G.: "Fenomenología, hermeneútica, metafísica" en *Teorema* vol. XV/1-2, 1985, pp. 73-80.
- HUME, D.: *Investigaciones sobre el conocimiento humano*. Madrid. Alianza Editorial. 1981.
- HOTTOIS, G.: "L'inflation du langage et la dissociation du sens dans la philosophie contemporaine" en *Lov. Theo.* febrero, 1986 pp. 61-69.
- HJELMSLEV, L.: *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid. Gredos. 1980.
- KOLAKOWSKI, L.: *La filosofía positivista*. Madrid. Cátedra, 1979.
- MOUNIN, G.: *Linguistique et philosophie*. P. U. F. Paris. 1975.
- POPPER, K. R.: *La lógica de la investigación científica*. Madrid. Tecnos. 1975.
- SANCHEZ DE ZAVALA, V.: *Indagaciones praxiológicas*. Madrid. S. XXI. 1973.

- SEARLE, J.: *Actos de habla*. Madrid. Cátedra. 1980.
- SEARLE, J.: *La revolución de Chomsky en lingüística*. Barcelona. Cuadernos Anagrama. 1972.
- SAHLINS, M.: *Uso y abuso de la biología*. Madrid, S.XXI. 1982.
- SAUSSURE, F. *Curso de lingüística general*. Barcelona. Planeta—De Agostini. 1984.
- TOULMIN, S.T.; FEIGL, H.: *El legado del positivismo lógico*. Valencia. Cuadernos Teorema. 1981.
- THUILLIER, P.: *La manipulación de la ciencia*. Madrid. Fundamentos. 1975.
- WILSON, E.O.: *Sociobiología. La nueva síntesis*. Barcelona. Omega. 1980.